

[Carta a Pollak (Sobre Brandler, trabajo de masas y leninismo)]

León Trotsky

8 de abril de 1932

(Versión al castellano desde “[Lettre à Pollak \(Sur Brandler\)](#)”, en [Léon Trotsky – Les auteurs marxistes en langue française](#) ; archivos publicados en el [MIA](#) con el apoyo del Institut Léon Trotsky.)

Estimado camarada Pollak,

Mi retraso en responder a su carta se debe a nuestra tediosa mudanza. Le ruego que me disculpe.

No dudo en absoluto de que dentro de la oposición brandleriana en Alemania hay elementos muy valiosos, entre ellos algunos obreros muy honestos que se toman muy en serio la causa de la revolución. Estoy totalmente inclinado a pensar que usted, camarada Pollak, también pertenece a esa categoría. Pero eso no puede modificar mi juicio sobre la fisonomía política de la organización brandleriana, ya que me he formado este juicio no solo sobre la base de los grandes acontecimientos políticos, sino también por el conocimiento personal relativamente estrecho de los dirigentes de su organización. Por otra parte, su interesante carta es (permítame decirlo con franqueza) una prueba más de que las posiciones de principio de la organización dejan mucho que desear y son incluso francamente erróneas. Ustedes pretenden ser “los únicos comunistas que aplican en la realidad las concepciones leninistas sobre el trabajo en las organizaciones de masas”. Pero resulta que el leninismo no consiste en absoluto en unos métodos específicos para influir en las organizaciones de masas: eso lo saben hacer muy bien los socialdemócratas, al igual que los católicos y los fascistas. El leninismo consiste en una posición política y teórica hacia las clases y los partidos, en una apreciación dialéctica de las tendencias de su desarrollo y en una dialéctica mutua de las tendencias de su desarrollo, y en una intervención activa en el proceso histórico. No encuentro nada de esto en Brandler, Thalheimer, etc. En su carta, ustedes indican que mi folleto¹ define correctamente la situación alemana. Me alegro mucho de este juicio. Pero en los años 1923-1924 yo estaba en contacto incomparablemente más estrecho que hoy con las realidades alemanas y con los dirigentes alemanes. Y creo poder afirmar que poseo cierta experiencia para apreciar lo que es una situación revolucionaria.

En septiembre de 1923, Brandler me repitió en varias ocasiones que la dificultad no estribaba en la toma del poder, sino más bien en las tareas que habría que llevar a cabo después (lo cual era, como mínimo, un optimismo imprudente que intenté hacer que comprendiese). Pero después de haber echado a perder y dejado escapar toda la situación, vino a Moscú y me dijo que la verdadera crisis revolucionaria aún estaba por llegar. Entonces le expliqué que era incapaz de distinguir el anverso y el reverso de la revolución. Desde entonces, con una precisión casi matemática, toda la curva del desarrollo en Alemania ha señalado el año 1923 como el punto de la crisis revolucionaria. No se trata de una cuestión histórica o teórica, se trata de la cuestión de la educación revolucionaria. En toda situación revolucionaria, cuando se trata de jugárselo todo, hay elementos que comienzan a tambalearse y afirman que la situación revolucionaria aún no ha madurado.

¹ *¿Y ahora? Problemas vitales del proletariado alemán*, en nuestras [Obras Escogidas de León Trotsky en español \(OELT-EIS\)](#) (Libros, folletos, panfletos, recopilaciones y otros materiales).

Imaginemos que en otoño de 1917 hubiera prevalecido la posición de Zinóviev y Kámenev (y eso no era imposible si Lenin no hubiera estado allí); Zinóviev seguiría hoy escribiendo panfletos para demostrar que la existencia de una situación revolucionaria en 1917 era una leyenda de la ultraizquierda. No existe en la naturaleza una situación revolucionaria real que pueda convenir a Brandler y Thalheimer, es decir, una situación que no requiera actividad, visión a largo plazo ni coraje revolucionario; por eso, para estos “revolucionarios”, ninguna situación estará nunca madura. Esto es lo que para mí es determinante.

La actitud de Brandler y Thalheimer en la cuestión rusa, con respecto a la revolución china, a la revolución en la India (su alianza con Roy, ese confusionista), son hechos que pesan mucho más que la fórmula puramente abstracta del “trabajo en las organizaciones de masas” (sin precisar el carácter nacional e internacional revolucionario de ese trabajo).

Hace meses que tengo el proyecto de escribir un largo artículo o un pequeño folleto sobre los brandlerianos alemanes y me había procurado los documentos necesarios. Por desgracia, casi todos han sido pasto de las llamas. Usted me ofrece muy amablemente su ayuda para conseguir los documentos. Estoy dispuesto a aceptar su ayuda con gratitud (...)

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es